



LA VOZ de la Casa de Jesús de la Misericordia y Nuestra Señora de Justiniano Posse

Año 5

Enero 2010

Nº 43



La presente publicación se apoya en el Decreto de la Sta. Congregación para la Doctrina de la Fe (en A.A.S. n.58/16 del 29-12-1966) ya aprobado por S.S. Pablo VI el 14-10-1966, en virtud del cual ya no esta prohibido publicar sin "imprimatur" escritos referentes a apariciones, revelaciones, milagros y profecías.

Difusión de los Mensajes de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Madre la Virgen María , dados a Artemio F. Amero desde Marzo de 1995 hasta nuestros días.

Editado por Fundación Jesús de la Misericordia e Inmaculado Corazón de María
9 de Julio 1162 Justiniano Posse Argentina - www.jesusdelamisericordiyamaria.org
Aprobada por Res. 139 A - Gob de Córdoba - Sec. De Justicia - Dir de Insp. Pers. Jur.

Mensaje del 29 de Enero de 2004

Habla Artemio:

Están con nosotros todos los Santos que están siempre pero especialmente Jesús que está parado entre Patricia y Porota y la Madre que está sentada en la mecedora.

Bueno, nosotros escucharemos qué es lo que quiere decirnos.

Dice Nuestra Madre:

"He aquí la esclava del Señor, hágase en Mí según tu palabra".

Ese saludo debería ser el saludo de todo ser humano que pretende ser Hijo de Dios y heredero de su Gloria, "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra", que es justamente lo que tienen que decir atendiendo a lo que hicieron hoy, eso de donarse a Mi Inmaculado Corazón y al Corazón, al Sagrado Corazón de Mi Hijo. El decir sí, es aceptar como acepté Yo hace tantos años la venida de Jesús, "y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros".

Yo antes venía más frecuentemente, ahora vengo siempre pero no, no hablo tanto, porque cuando habla Mi Hijo, Yo, bueno si hablo bien sino también. En los lugares donde aparezco solamente Yo, entonces Yo tengo la palabra siempre, pero como aquí venimos los dos y todos los Santos y a veces Mi Hijo quiere que hable algún Santo, o Yo o sino habla Él.

Pero eso de quién ama cada día es un problema más nuestro que de ustedes ¿no es cierto?, ustedes están tan ansiosos siempre de escuchar la palabra del Señor, tanto sea dicho por Mí, o por los Santos o especialmente por Mi Hijo.

Y como van todas vuestras cosas, me dirijo a todos los hombres de los cinco continentes, ¿no?, ¿cómo funciona vuestra vida?, ¿cómo son con vuestros hijos?, ¿con vuestros esposos o esposas?, ¿cómo están educando a vuestros hijos?, dentro del hogar ¿qué clima reina, es un clima piadoso, simple, sencillo o un clima así un poco agrandado y fuera de lugar?. A Mí me preocupa especialmente todo lo que pasa dentro de la familia, porque es allí donde se resuelven todos los problemas de la vida, también los hijos van a la escuela de los distintos niveles pero los grandes problemas de la vida se resuelven en la familia, desde la cero hora como decís vos hasta..., hasta siempre.

Pero, Yo diría Mis queridos que la educación familiar deja mucho que desear, a veces los padres quieren demasiado a sus hijos, otras veces no tanto, otras veces los hijos son como una molestia, en general son una bendición pero muchas veces son como una molestia en el sentido de que: si lloran porque lloran, si están enfermos porque están enfermos, si están sanos porque andan por ahí. Pero la cuestión es que no hay conciencia de que cuando se engendra un hijo uno tiene que tenerlo en cuenta para siempre, además antes de eso, quien elige matrimonio que lo elija pensando en que la finalidad del matrimonio es tener hijos, no sé si uno, dos, tres o veinticinco pero es tener hijos.

Entonces, cada uno de acuerdo a una correcta planificación familiar tendrá los hijos que puede educar, que puede hacer crecer, que puede mantener, etc., pero aquél que elige el matrimonio, que elige casarse, pues bien piense que lo esencial son los hijos y la crianza de esos hijos y montones de veces se debe poner, dejar de lado un montón de cosas cuando está en juego la salud física, psíquica y espiritual de los hijos. Ahora, ¿y qué pasa cuando en el matrimonio las cosas no funcionan tan bien?, y bueno nadie está obligado a hacer lo que no puede hacer, si la convivencia es imposible y los hijos sufren pues bien, cada uno sabrá qué hacer en esos casos, pero nunca deben perjudicarse los hijos en nada.

Por eso digo qué cada uno sabrá que hacer, hay algunos que directamente se separan, otros no, pero en todos los casos debe prevalecer la salud de los hijos. Ahora, esto hay que fundamentarlo en el amor, es decir si dos personas cuando se casan no están enamorados ¿no?, que solamente..., bueno se quieren un poco como hermanos, o un poquito más o están un poquito acalorados por la edad ¿no?, por sus instintos, entonces ese matrimonio no tendrá mucho futuro.

Por eso, quien elige la pareja que sepa que está optando seriamente, no solo por ellos sino por los hijos y toda la educación, la crianza y etc., tendrá que apuntar hacia los roles fundamentales que las personas deben tener en la vida. Si bien es malo no amar a los hijos, también es malo amarlos excesivamente y sobreprotegerlos y aislarlos del mundo para que no sepan luchar como es conveniente con las cosas de los hombres.

Por eso, incluso hasta los amores muy profundos y bien orientados deben ser medidos y hacer que cada uno crezca de acuerdo a sus posibilidades de crecimiento, a sus condiciones, a sus cualidades, por eso los hijos nunca se deben comparar unos con otros, porque son muy distintos unos de otros.

Pero no es Mi propósito darles una clase sobre cómo educar a los hijos, pero sí recordarles que si no hay un amor muy grande y muy profundo estos que son fruto del amor pasan a ser un inconveniente que es difícil llevar adelante, pero en general hay una tendencia a que prevalezca el egoísmo y entonces no se toleran cosas, no se permiten tantas cosas que deberían permitirse y otras que no deben permitirse se permiten sin ningún tipo de problemas. Si el niño no empieza bien dentro de la familia su futuro será muy feo y no hablemos lo que mucha gente espera que haga la Escuela, la Escuela como les dijo Mi Hijo no sirve para nada, debería servir, pero las Escuelas a las que ustedes han concurrido o las Escuelas que ustedes conocen en general ¿mmm? no sirven, no sirven porque le dan una imagen de la vida totalmente rudimentaria y torcida de cómo debe ser y no está fundada en el amor, ni en la comprensión, ni en la justicia, ni en la Santidad ni en nada. Hay honrosas excepciones en cuanto a la comunidad de Religiosas que educan pero en general Yo no enviaría a Jesús, si tuviera que mandarlo a la Escuela como niño a ciertos lugares, a ciertas comunidades religiosas porque tanto sea de varones como de mujeres no me parece muy buena la educación que imparten, sobre todo por la falta de amor.

Entonces, esto indica que recae sobre los padres mucho más las obligaciones de la educación de sus hijos; ustedes me dirán: que el trabajo, que las cosas, que esto, que lo otro y bueno, está bien, trabajen todo lo que quieran pero vuestros hijos tienen prioridad en la educación ¿mmm?. Es decir, hay que pensar ¿no es cierto? en cuánto uno debe amar a esas criaturas y amarlas a través del tiempo para darles todo lo que esas criaturas necesitan, no de acuerdo a lo que uno le gusta sino a lo que esos seres necesitan para ser en la vida hombres y mujeres útiles y felices.

Pero Mis queridos, tendrán que aprender muchas veces a cómo se lleva a un niño en la panza, incluso antes de eso, cómo se lo engendra, cómo se lo lleva el

tiempo de la gestación y qué pasa después y qué pasa a lo largo de toda la vida. Ustedes vieron que lamentablemente todo parece como si fuera nada más que instintivo y bueno los chicos se crían porque se crían, viven como viven, hacen lo que hacen pero la preocupación de los padres es tan escasa, es tan relativa.

Son contados los padres que ven a los hijos un fruto del amor, entonces vaya como vaya la pareja, el matrimonio, lo que sea, pero piensen que los hijos tienen que salvarse, salvarse para la vida y salvarse para la eternidad. ¿Salvarse en qué sentido?, salvarse de poder vivir en un mundo tan conflictivo, tan difícil, tan lleno de peligros, si no se hace eso, si no se consigue eso..., es evidente que las cosas no funcionan.

No es Mi propósito hoy ya les dije, dar ninguna clase sobre cómo educar a los hijos pero, habrá que tener en cuenta que la gran mayoría de los hombres de hoy parecerían que están como huérfanos, ¿y por qué?, y porque directamente no han sentido el amor de sus padres muy fuerte sobre ellos y entonces se han criado de cualquier forma, de cualquier manera.

Pensar en todo esto y algún día podemos seguir hablando.

Mi Hijo y Yo los queremos mucho a todos, además hoy se han consagrado a nuestros Corazones, tengan siempre presente que estaremos junto a ustedes, le daremos todo lo que ustedes necesitan para ser felices y estaremos siempre a vuestro lado, los guiaremos, los cuidaremos, le hablaremos en la conciencia para que sepan cuando tienen que rectificar el rumbo, cuando tienen que hacer algo y para todo eso hay que confiar, confiar plenamente y no solamente confiar sino que esa confianza se manifieste en una entrega tanto de vuestras personas como de nuestros hijos al Señor, en primera y última instancia no hacen nada más que seguir aquello de que si somos creados a imagen y semejanza del Señor, Él es nuestro Padre, nuestro amigo, nuestro hermano, nuestro compañero y en consecuencia..., en consecuencia el Señor tiene ciertos derechos sobre ustedes ¿no es cierto?, si alguien es padre de alguien tiene ciertos derechos a decirles y exigirles: cuiden el fruto de vuestras entrañas, cuiden a los que están en el mundo porque ustedes los han traído, cuiden y eduquen todo, hagan las cosas muy bien.

Otro día seguiremos completando estas cosas, mientras tanto tengan la seguridad que Mi amor, el de Mi Hijo está plenamente con ustedes no solo hoy sino siempre.

Amén.

